CONECTANDO SABERES

OBRA DE TEATRO PARA TÍTERES



Conectando Saberes:
Movilización intergeneracional en Sevilla por los ODS 5 y 13, desde el ecofeminismo y la memoria colectiva

2026

CONECTANDO SABERES

Movilización intergeneracional en Sevilla por los ODS 5 y 13, desde el ecofeminismo y la memoria colectiva

2026

Esta obra es el resultado de un proceso de creación colectiva e intergeneracional, fruto del trabajo conjunto del alumnado adulto de los centros CEPER Polígono Sur, SEP Juan XXIII, CEPER Polígono Norte y SEP Torreblanca, en colaboración con estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla.
El proceso ha sido acompañado y guiado por Lola Vicente, de la Asociación de Títeres Atiza, aportando su experiencia en teatro social y de títeres como herramienta educativa.
La ejecución del proyecto ha sido desarrollada por Solidaridad Internacional Andalucía, en el marco de la iniciativa “Conectando Saberes: Movilización intergeneracional en Sevilla por los ODS 5 y 13, desde el ecofeminismo y la memoria colectiva”, financiada por el Ayuntamiento de Sevilla.
Este trabajo colectivo refleja el valor del aprendizaje compartido, el diálogo entre generaciones y el compromiso con una educación transformadora orientada a la justicia social y ambiental.

prólogo



En un mundo cada vez más complejo, educar no solo implica transmitir conocimientos, sino también formar personas críticas, sensibles y comprometidas con la sociedad que habitan. Títeres Conectando Saberes nace precisamente con ese propósito: ofrecer a la infancia una herramienta para comprender su entorno, cuestionarlo y participar activamente en su transformación.

La obra presenta una historia ambientada en un barrio donde un grupo de niños y niñas disfruta y construye colectivamente un espacio comunitario en su parque. Sin embargo, este espacio se ve amenazado por intereses especulativos que buscan transformar el entorno en un modelo de ciudad basado en la desigualdad y el beneficio económico. A partir de este conflicto inicial, la historia se desarrolla como una aventura que combina acción, memoria histórica y reflexión social.

Los personajes infantiles, tras enfrentarse a la manipulación de la población mediante mecanismos de control simbólico, emprenden un viaje al pasado que les permite conocer otras realidades y luchas fundamentales. En este recorrido descubren experiencias vinculadas a la igualdad de género, los derechos LGTBI, la interculturalidad y la conciencia medioambiental, comprendiendo que los derechos actuales son el resultado de procesos colectivos de lucha y resistencia.

El regreso al presente marca el momento clave de la historia: la infancia vuelve con nuevas herramientas críticas y emocionales que les permiten ayudar a su comunidad a recuperar la libertad, la convivencia y el valor del bien común.
Este libro no solo recoge el texto teatral, sino que está concebido como un material pedagógico completo que incluye títeres, escenografía (tabanque/espacio escénico) y audios diseñados para su representación en el aula o en contextos comunitarios. Todos estos materiales han sido creados por el alumnado adulto participante del proyecto, con la colaboración del alumnado de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, responsable de la grabación, edición y producción de los materiales sonoros.

Títeres Conectando Saberes se convierte así en una experiencia educativa integral que une teatro, memoria, creatividad y participación, invitando a transformar el aprendizaje en una vivencia compartida.

ESCENA 1

_SUENA MÚSICA ALEGRE

[Aparece infancia portando cosas como guirnaldas, cacharros de comida... etc. Todo para hacer un comedor popular]

NIÑO/A 1 — Juanito, ayúdame a poner la guirnalda, que esto está muy alto. El cartel, que se vea bien.

NIÑO/A 2 — [Leído] Comida popular vecinal, ven a disfrutar de un día de parque con tus vecinos y vecinas, juegos, conciertos...

NIÑO/A 3 — ¿Y dónde pongo la olla de los garbanzos? ¡Que esto quema!

NIÑO/A 2 — ¡Ahí mismo, en la mesa!

NIÑO/A 3 — Los garbanzos son veganos para que los podamos comer todas las personas.

NIÑO/A 2 — ¡Qué bien! ¡Vamos! Ahora solo quedan las sillas.

[Queda todo preparado y niños/as salen de la escena]

[Entra la máquina con el contratista haciendo mucho ruido]

_ SONIDO RUIDO MÁQUINAS



NIÑO/A 3 — [Atraído/a por el ruido y portando cosas, se asoma escondido/a por la esquina de la escena]. ¡Pero qué pasa aquí! [Al público]

CONTRATISTA 1 — Aquí irá el primer bloque de pisos de lujo; por aquí irá el hotel y la joya de la corona: un centro comercial de tres plantas con aparcamiento.

MAQUINISTA — ¡Qué bonitos, jefe! Yo tal vez me compre uno. A mi Pepi le encantaría vivir en un lugar como este.



CONTRATISTA — ¿Qué dices, memo? ¡Ni en tus mejores sueños! Serán pisos para gente con muchísimo dinero, que los comprarán y alquilarán para el turismo. Venga, vamos, déjate de tonterías y a trabajar, que hay que tirar todo esto. Lo quiero limpio de árboles y que mañana, a las ocho en punto, llegan las nuevas máquinas y empezamos a construir.

MAQUINISTA — Como usted mande, jefe, pero aquí hay unas mesas y una olla grandiosa de garbanzos... Yo creo que viene gente a comer...

CONTRATISTA — ¡Todo, todo! ¡Destrúyelo todo! Te he dicho que tenemos prisa. Se acabaron las tonterías. Esto deja de ser un parque para convertirse en New City. ¡Vamos, memo, vamos!

NIÑO/A 3 — [Sale del escondite y va a buscar a los demás niños y niñas]MAQUINISTA — ¡Que voy, jefe! [Arranca la máquina]

[Antes de que el maquinista logre romper el primer árbol aparece el vecindario con la intención de impedirlo, poniéndose en cadena humana]

VECINDARIO — ¡Fuera las máquinas de nuestro parque! ¡Nuestro parque es de todas las personas! ¡No a la destrucción de nuestros árboles para hacer más pisos turísticos! ¡Ladrones! ¡Fuera especuladores/as!

[Entre todas las personas van increpando al/la maquinista y al contratista]

CONTRATISTA — ¡Miércoles! Esto es lo peor que nos podía ocurrir: ¡resistencia vecinal!

[La infancia con la guirnalda enreda la pala de la excavadora]

MAQUINISTA — ¡Nos están atacando, jefe! ¡Nos están tirando los garbanzos! ¡Y han bloqueado la máquina!

CONTRATISTA — ¡Hay que salir de aquí corriendo! Pero vamos, que no se van a salir con la suya... Tengo un plan de lo más malicioso que seguro que no fallará. ¡Vamos rápido, memo, que los garbanzos me están manchando la chaqueta!

[Salen corriendo maquinista y contratista montados en la excavadora, mientras el resto del vecindario lo celebra]

ESCENA 2

[La siguiente escena transcurre en la plaza del barrio, por donde la gente camina hacia sus diferentes tareas: hay tiendas de fruta, farmacias, la cartera repartiendo la correspondencia, el barrendero… y niños y niñas que va hacia el colegio, etc.]

FRUTERO/A — ¡Tomates, tomates, que hoy traigo los mejores tomates!
¡2 kilos, dos euritos!

[Entran a escena el contratista y el maquinista disfrazados]

MAQUINISTA — ¡Qué buena oferta, jefe! Para una sopita de tomate o para un buen gazpacho, yo voy a comprar por lo menos cuatro kilitos.

[Va a dirigirse a la tienda cuando el contratista le para]

CONTRATISTA — ¿A dónde te crees que vas? ¡No seas zoquete! No hemos venido a eso. Tenemos que repartir los controladores mentales. Cuantas más personas los tengan, más fácil será manipularlas y llevar a cabo nuestro plan.

MAQUINISTA — Pero jefe, no creo que la gente vaya a querer tener un controlador mental de esos…

CONTRATISTA — ¡Claro que sí, está todo pensado! Mira qué bonitos son: los hay de muchos colores. Y puedes jugar con ellos, y lo mejor de todo es que son gratis.

MAQUINISTA — ¿¡Gratis!? Yo quiero uno, ¡son monísimos!

CONTRATISTA — ¡JAJA! Claro que sí. Elige el que más te guste.

MAQUINISTA — Este, este, ¡es precioso!

CONTRATISTA — Y ahora te mostraré lo mejor: cómo funcionan. Dime cuál es tu equipo de fútbol favorito.

MAQUINISTA — Hombre, yo del Sevilla de toda la vida. Mi padre era sevillista, y mi abuelo y mi bisabuelo… Yo sevillista hasta la muerte, jefe.

[Canta el himno con fervor]

CONTRATISTA — Vale, vale. Perfecto. ¡Qué mal canta! Pues ya verás: ahora solo tengo que coger el súper controlador de controladores y controlarte.

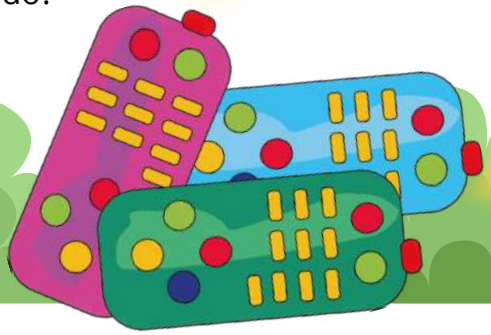
MAQUINISTA — ¿Cómo?

CONTRATISTA — [Toma el súper controlador y da la siguiente orden]. Tú siempre has sido del Betis y el Sevilla no te gusta nada… Venga, respondedme ahora: ¿cuál es tu equipo de fútbol favorito?

MAQUINISTA — Pues ya le digo que mi padre era del Sevilla y mi abuelo y mi bisabuelo, y seguramente mis tatarabuelos/as también lo eran, así que yo claramente soy… soy… soy… ¡soy del Betis! ¿¡Del Betis!? Increíble, ¿cómo lo ha hecho? ¿Cómo lo ha conseguido? Esto es horrible… ¡ahora soy súper bético/a! ¡Betis, Betis! [Canta el himno] Tome, tome, ¡se lo devuelvo!

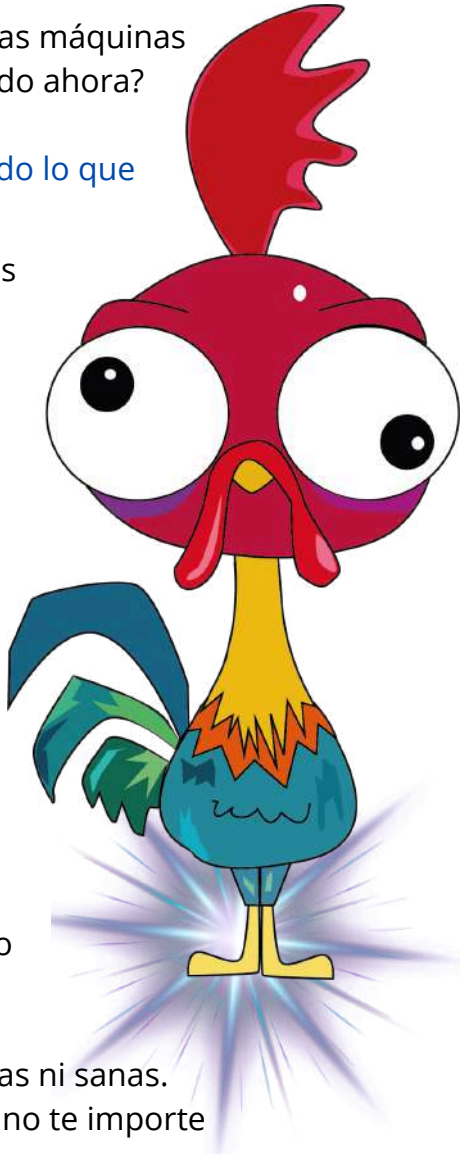
CONTRATISTA — Pues así de fácil lo tengo. Ahora solo tengo que repartirlos todos y dar el mensaje que yo quiera.

MAQUINISTA — Sin duda es usted un genio, jefe… Pero ¿no cree usted, tal vez, que hacer esto no está bien del todo?



CONTRATISTA — Si tiene usted algún problemita, lo despido rápidamente, que tengo a muchas personas como usted deseando trabajar. Y ya verá usted con qué dinerito termina de pagar su casa.
MAQUINISTA — No, no, jefe, no se preocupe, si no quería decir eso…
CONTRATISTA — ¡Pues a trabajar! ¡Vamos, hay que repartirlos absolutamente todos!
MAQUINISTA Y CONTRATISTA — [Repartiendo los controladores] ¡Gratis, gratis! Se regalan porque son gratis. Elijan su favorito, los hay de colores. Azules, verdes… ¡gratis, gratis!
[Rápidamente se forma una gran cola y el vecindario va recogiendo sus controladores sin darse cuenta del peligro que corre.]
[Entran en escena NIÑO/A 1, 2 y 3, que vuelven del colegio y ven que algo raro está pasando. El jaleo del reparto les llama la atención]
NIÑO/A 1 — ¡Vamos, que están repartiendo cosas gratis!
NIÑO/A 3 — Un momento, las caras de esas personas me suenan… y de nada bueno.

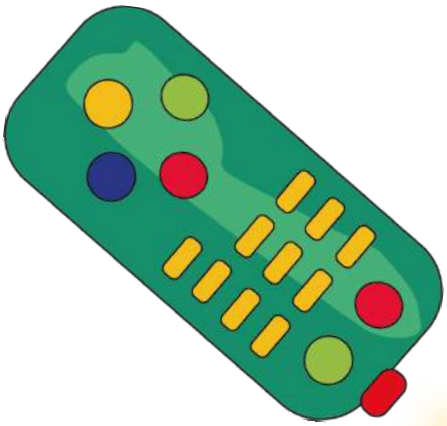
NIÑO/A 2 — Claro, son los del otro día, los que vinieron con las máquinas a intentar echarnos de nuestro parque. ¿Qué estarán tramando ahora?
NIÑO/A 1 — ¡Nada bueno! ¡Eso seguro!
[La infancia se esconde detrás de las cajas de tomates y ve todo lo que está ocurriendo]



CONTRATISTA — Estupendo, ya están todos repartidos. Se los han llevado como churros. ¡Cómo han picado! Ahora es el momento de probarlos. Venga, tráeme el súper controlador, rápido, que no tengo todo el día.
MAQUINISTA — ¡Sí, jefe! [Le da el súper controlador]
CONTRATISTA — ¡Qué emoción! Vamos a probarlo en masa. A la de una, a la de dos y a la de tres: sois todas las personas gallinas hasta que yo diga "parad".
[Van apareciendo personas haciendo la gallina…]

CONTRATISTA — ¡JAJA! Estupendo, esto funciona de maravilla. Lo único que les ha faltado era poner un huevo. A ver, a ver… el siguiente mensaje: el parque será un lugar estupendo para construir pisos turísticos y quien piense lo contrario es que quiere arruinar este barrio. ¡Ja, ja!
Y tengo más:
La solidaridad vecinal es una tontería; lo mejor es pensar solo en ti.
Solo tú tienes razón, no escuches a las demás personas.
Solo hay una forma de amor correcta; las demás no son válidas ni sanas.
Compra muchas tonterías que realmente no necesites y que no te importe contaminarlo todo.

Peléate con tus amistades, no te fíes de nadie y menos de la gente nueva que viene de afuera solo a quitarte lo tuyo. La lucha feminista es absurda. ¡La violencia de género no existe!



[Sigue mandando mensajes desde el súper controlador mientras sale de escena]

NIÑO/A 2 — ¿Habéis visto lo mismo que yo?

NIÑO/A 1 — ¡Ni el peor de los villanos!

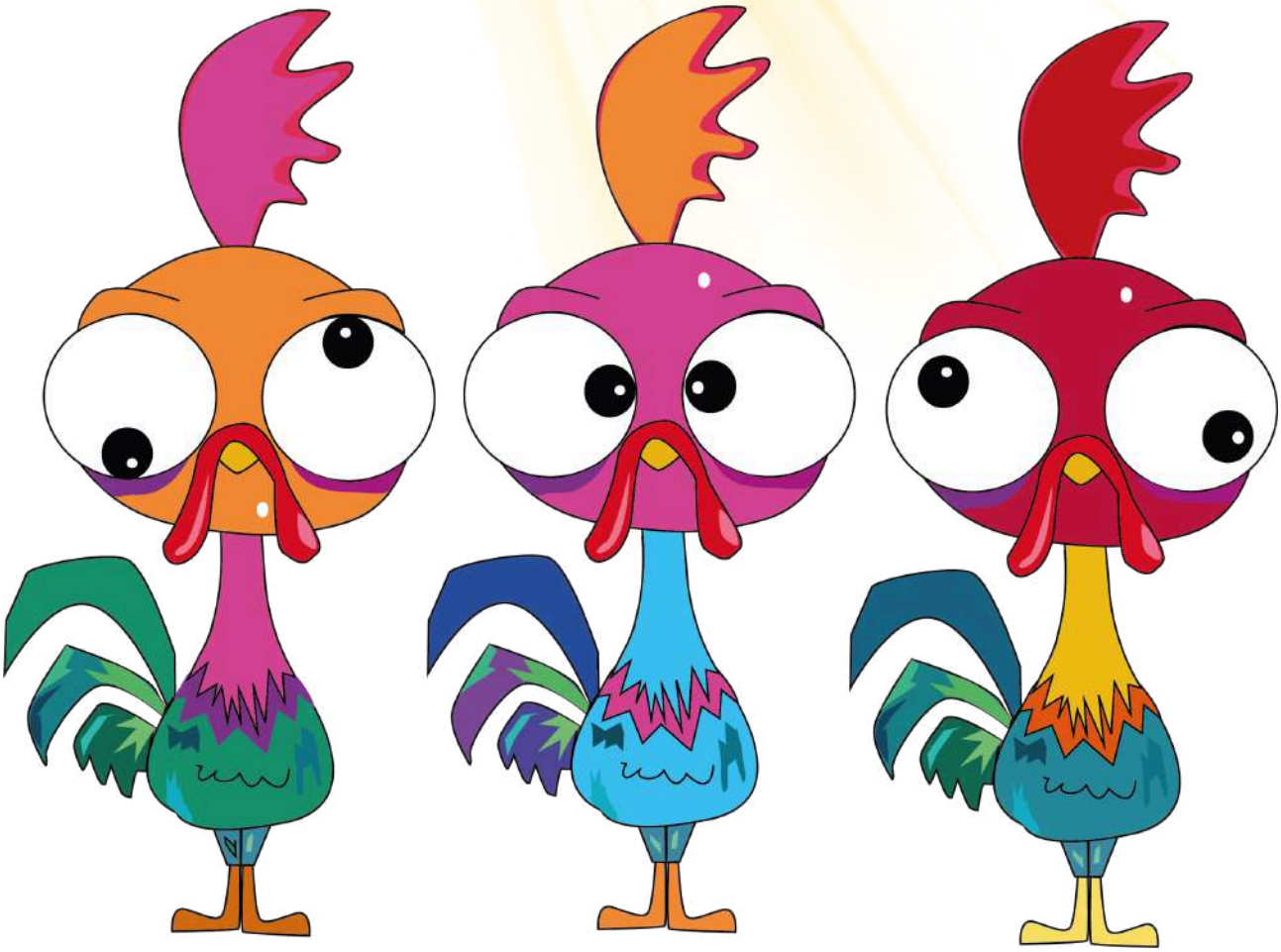
NIÑO/A 3 — Se va a liar... ¡tenemos que hacer algo! Hablemos con nuestras madres y padres.

NIÑO/A 2 — Están abducidas por esas máquinas. No nos van a escuchar, tú lo has visto: iban haciendo la gallina. ¿Qué hacemos?

NIÑO/A 3 — Creo que tengo a la persona ideal para que nos eche una mano. Mi tío Ignacio es chatarrero y se pasa todo el día metido en su garaje haciendo inventos raros. Es una persona muy lista: seguro que nos ayuda.

NIÑO/A 1 — ¡Pues vamos!

_MÚSICA CANCIÓN "TENEMOS UN PROBLEMA"
[Salen de escena NIÑO/A 1, 2 y 3]



ESCENA 3

[La infancia entra en la chatarrería del tío Ignacio. Se encuentran un montón de cachivaches apilados y una persona enterrada en ellos/as haciendo ruido de herramientas; saltan muelles, etc.]

NIÑO/A 3 — ¡Tío, ya hemos llegado!

TÍO/A IGNACIO — ¡Hola a todas las personas!

NIÑO/A 3 — Estos/as son 1 y 2.

NIÑO/A 1 Y 2 — ¡Hola!

TÍO/A IGNACIO — ¡Hola, chicos/as! A ver, tenéis razón con lo del controlador: les han lavado el cerebro. He llamado a tu madre y padre por teléfono y sí que andaban muy raros: estaban antipáticos/as todo el rato y solo hablaban de lo bien que le viene al barrio la nueva construcción de pisos New City. No parecían ni ella ni el. Estaban muy intolerantes con todo y con todo el mundo... Como si hubieran olvidado todos los valores que han aprendido desde pequeños/as. ¡Esto es una catástrofe!

NIÑO/A 3 — ¡Tienes que ayudarnos, tío/a!

NIÑO/A 1 Y 2 — Sí, eres la única persona adulta capaz de escucharnos en este momento.

TÍO/A IGNACIO — Pues no sé cómo... si yo vivo aquí metido/a entre mi chatarra todo el rato.

NIÑO/A 3 — ¡Tal vez algunos de tus inventos puedan valer!



TÍO/A IGNACIO — ¿Mis inventos? ¡Claro, mis inventos! Tengo muchísimos inventos, pero ahora mismo no sabría cuál elegir. Lo mejor es que lo echemos a suerte y tirar de la ruleta...

[Saca la ruleta y la infancia la hace girar]

NIÑO/A 1, 2 Y 3 — ¡Qué divertido!

[La ruleta para en una casilla]

TÍO/A IGNACIO — A ver... ¡Sí! Sin duda creo que ese invento nos puede ayudar. Pero ¿dónde lo había metido? A ver por aquí... [Rebuscando entre las cosas] ¿Este...? ¡Este no! ¿Y este? Este es el brazo eléctrico peina-solo: te deja muy guapo/a, pero no creo que ahora mismo sea lo que necesitamos. [Se ríe] A ver... por aquí andaba... ¡Lo encontré! La máquina teletransportadora: uno de mis mejores inventos.

NIÑO/A 1, 2 Y 3 — ¡ALA! ¡Qué pasada! ¡Una máquina teletransportadora!

TÍO/A IGNACIO — Sí, aunque tengo que confesar que la inventé por error, ya que solo intentaba arreglar mi vieja lavadora. ¡Jajaja!

NIÑO/A 1, 2 Y 3 — Jejeje.
TÍO/A IGNACIO — Ahora sigue sin lavar bien del todo, pero si le das a este botón te teletransporta al pasado durante tres horas.
NIÑO/A 2 — ¿Y para qué queremos nosotras/os ir al pasado?
TÍO/A IGNACIO — Pues solo allí lo descubriréis. ¿Estáis preparados/as?
NIÑO/A 1 Y 3 — Pues supongo que sí.
NIÑO/A 2 — No... eso de montarme en una máquina teletransportadora me da un poquito de miedito. Yo me quedo aquí.
NIÑO/A 3 — Vamos, no te preocupes, iremos juntas.
NIÑO/A 2 — De acuerdo.
TÍO/A IGNACIO — ¡Ahora sí! ¿Todas las personas listas? Pues por favor introduzcan sus valiosas cabecitas aquí, agárrense fuerte y, súper importante: prohibido masticar chicle durante el vuelo. [Le da a un botón y empieza a funcionar la máquina] ¡Y buen viaje!
NIÑO/A 1, 2 Y 3 — ¡Adiós!
NIÑO/A 2 — ¡Socorro!
[La máquina teletransportadora empieza a girar y sale de escena]
_SONIDO TELETRANSPORTACIÓN



ESCENA 4

[La escena cuatro se desarrolla en un campo con árboles y cultivos cerca del río donde los peces saltan]
_SONIDO PÁJAROS Y AGUA

NIÑO/A 1 — Pero ¿dónde estamos?
NIÑO/A 2 — No sé, pero este sitio es precioso. Mira el río y las huertas de verdura.
NIÑO/A 3 — Aquí pone que estamos en 1930… ¡en Sevilla!
NIÑO/A 1 — ¡Imposible! ¿Sevilla? Pero has visto lo limpio que está el río… ¡Imposible que sea el Guadalquivir! ¿Cómo lo hemos podido ensuciar tanto? Qué pena con lo bonito que era… Mira qué limpio, se ve hasta el fondo, igualito que ahora… Y el aire de la ciudad también se respira mejor. Sin duda, en esta época había muchísima menos contaminación. ¡Qué rápido estamos envenenando nuestro planeta!
NIÑO/A 2 — ¡Tienes mucha razón!
NIÑO/A 3 — Venga, el tiempo corre. Vamos a tener que separarnos. Solo tenemos tres horas para encontrar yo qué sé qué nos ayude, o estamos perdidas/os.
NIÑO/A 2 — ¡Jope! Pero dijimos que no nos íbamos a separar.
NIÑO/A 1 — No te preocupes. No estaremos lejos, y no olvidéis que en tres horas nos vemos aquí.
NIÑO/A 2 — ¡De acuerdo! En tres horas, ni una más ni una menos.

[Sale la infancia, cada cual por un lugar simbolizando diferentes caminos: izquierda, derecha y centro]



ESCENA 5

[La escena 5 transcurre en medio de la ciudad, por una calle solitaria de Sevilla. Aparece NIÑO/A 2 por escena andando tan tranquilamente cuando, de repente, escucha unos gritos. Aparece una mujer embarazada que porta un paquete]

PERSONA EMBARAZADA — ¡AY! ¡AY!, ¡cómo duele esto! Tengo que llegar, tengo que llegar...
NIÑO/A 2 — ¿Estás bien? ¿Puedo ayudarte en algo?
PERSONA EMBARAZADA — ¡Dios, qué dolor! Creo que estoy de parto.
NIÑO/A 2 — Pues... ¿vamos a un hospital?
PERSONA EMBARAZADA — ¿A un hospital? ¡Ojalá tuviera yo dinero para eso! No puedo. Tengo que llevar esto, es muy importante.



NIÑO/A 2 — Pero, ¿qué más importante que dar a luz en un lugar seguro?
PERSONA EMBARAZADA — Igual de importante es vivir en un lugar seguro para todas las mujeres, donde no se nos maltrate, donde se nos tenga en cuenta igual que al hombre, donde podamos elegir nuestro presente y futuro, donde por fin podamos ser libres. Como mujer y futura madre tengo la responsabilidad de buscar siempre un mundo mejor, ¿entiendes? ¡AY, AY! ¡Qué dolor!
NIÑO/A 2 — Vale, vale... te entiendo, pero déjame que te ayude. Estás a punto de tener un bebé y no estás en condiciones. ¿Qué necesitas?
PERSONA EMBARAZADA — Necesito llevar esta pancarta. Soy trabajadora de la fábrica de tabaco de esta ciudad y hoy, por primera vez, nos ponemos en huelga las mujeres para exigir mejoras laborales, igualdad y respeto. Yo tenía que llevarla y colgarla desde la fábrica, pero así no puedo. ¡AY, AY!
NIÑO/A 2 — No te preocupes, yo lo haré por ti. Aunque me dan un poquito de miedo las... [comentario que le hace al público]
PERSONA EMBARAZADA — ¡De verdad! Mil gracias, qué valiente eres. ¡AY, AY! Pero tenemos que tener cuidado: está la guardia y seguro que hay controles. ¡Lo revisan todo!

[Van camino a la fábrica cuando se encuentran con guardias]
GUARDIA/S — Un momento, ¿a dónde creéis que vais?
NIÑO/A 2 — Vamos a buscar un lugar donde esta mujer pueda tener su hijo. ¡Está de parto!
PERSONA EMBARAZADA — ¡Ay, qué dolor!
GUARDIA/S — ¿De parto? Pues para suerte de la criatura, espero que salga niño, jeje. Y esa tela, ¿qué es eso?
NIÑO/A 2 — Esa tela es para envolver al bebé cuando nazca, que hará mucho frío.
GUARDIA/S — Sí que por la noche hace mucho frío... pero venga, márchense rápido y no molesten más. Nos ha llegado la información de que un grupo de mujeres protestonas están organizando alguna fechoría. Vamos, vamos, fuera, no molesten.
[Salen; la guardia sale de escena]
PERSONA EMBARAZADA — ¡Ahora! ¡Ahora que no hay nadie, es el momento!
[NIÑO/A 2 sube a la fábrica mientras la persona embarazada vigila y tira la pancarta donde pone: "Mujer, nosotras podemos... por un mundo de igualdad la lucha feminista seguirá ahora y siempre." Cuando termina, NIÑO/A 2 baja]
NIÑO/A 2 — Ala, qué bien se ve la pancarta. Nunca pensé que subiría a un lugar tan alto... y no me ha dado ni miedo.
PERSONA EMBARAZADA — Sí que está estupenda. Verán cuando pasen las demás. Gracias, mil gracias... hoy te has convertido en mi heroína. ¡AY, AY! Creo que ya viene...
NIÑO/A 2 — Vamos, vamos, que ese niño tiene que nacer en un sitio seguro.
PERSONA EMBARAZADA — Llévame a mi casa y que venga la partera.
[Salen de escena]



ESCENA 6

[La escena 6 se desarrolla en un cabaret clandestino. Entra NIÑO/A 3 por la puerta del bar buscando un lugar para beber agua y se encuentra en medio de un ensayo musical en el cual una mujer transgénero canta una canción triste y desesperada que relata la situación de represión que vive en ese momento.
_CANCIÓN MUJER TRANS DESESPERADA



NIÑO/A 3 — ¡Bravo, bravo! [Aplaudiendo]

CANTANTE — Hoy, mira si hoy tengo público hasta en el ensayo… y además, ¡muy fans!

NIÑO/A 3 — Me ha encantado. Es usted una gran artista; debería presentarse a un concurso.

CANTANTE — Uy, qué niño/a más mono/a. ¿Cuál es tu nombre?
NIÑO/A 3 — 3. ¿Y usted?

CANTANTE — Yo soy Mari Carmen para las amistades; una gran artista… y José Antonio "el triste" para quienes de verdad no me conocen. Abogado de profesión. Sí, que vengo de familia de alta alcurnia y mira, para lo único que me sirve es para vivir escondida por el qué dirán… y para que no me metan en la cárcel por homosexual, como han terminado muchas amistades mías. Así que tú, criaturita, me guardas el secreto.

NIÑO/A 3 — Claro que sí, pero donde yo vivo la gente no es perseguida por ser homosexual.
CANTANTE — ¿Cómo y dónde vives tú, criatura, en el cielo?
NIÑO/A 3 — Verás, yo vivo aquí en Sevilla, pero vivo en el futuro, en 2026, y allí la gente es respetada por igual; no es discriminada por su forma de amar.
CANTANTE — ¿Cómo? ¿Pero eso es posible? Increíble.

NIÑO/A 3 — Sí. Además, la gente se casa con quien elige; da lo mismo que te enamores de un hombre o de una mujer. Allí tenemos todas las personas el mismo derecho a ser felices.

CANTANTE — Imaginarme eso me hace llorar de la emoción... Es maravilloso pensar que algún día este deseo de libertad dejará de ser un sueño inalcanzable para convertirse en una realidad. Me da fuerzas para seguir luchando saber que algún día, por muy futuro que sea, lo conseguiremos: que las personas homosexuales serán libres aunque no estemos nosotras para vivirlo... aunque ahora nos esté costando sudor y todo este esfuerzo será para algo. ¿Te puedo pedir algo, niño/a?

NIÑO/A 3 — Claro que sí.

CANTANTE — Que guardéis y defendáis todos esos derechos conseguidos como si fueran oro, para que nadie ni nada nos los pueda arrebatar; para que nunca se vuelva a lo de ahora; para que el amor nunca vuelva a vivir en una jaula.

NIÑO/A 3 — Se lo prometo, señora Carmen.
CANTANTE — Qué ricura de niño/a. Ven, que me gustaría presentarte a unas amigas que están enamoradas, pero nadie puede saberlo. Ellas lo están pasando muy mal y me gustaría que les contaras lo mismo que a mí; seguro que les anima.

[Salen de escena]





ESCENA 7

[Se abre la escena y aparece NIÑO/A 1, atraído/a por el agradable olor, entrando en un patio del vecindario acercándose a una olla de comida]

NIÑO/A 1 — Ala, qué bien huele... me recuerda al cocido de mi abuela. [Acerca la nariz a la olla cuando de repente recibe un escobazo]

MUJER GITANA — Te pillé, ladronzuelo. La última vez que me robas la comida: la semana pasada te llevaste la olla enterita con el puchero y mis niños muertos de hambre. [Le suelta la retahíla mientras lo tiene acorralado/a a escobazos] Pero hoy no te me escapas. ¡Con la de flores que he tenido que vender para hacer este cocido!

NIÑO/A 1 — No, no, señora, le juro que yo no le he robado nada.

MUJER GITANA — ¡Ay! Por dios, ¡si es un niño/a! Vaya escobazo le he dado... Disculpa, hijo/a, que con los nervios te he confundido.

NIÑO/A 1 — Solo me he acercado porque olía muy bien.

MUJER GITANA — Ahora mismo te pongo yo un platito de comida. En mi casa nunca se le ha negado un platito de comida a nadie que lo necesita.

NIÑO/A 1 — Se lo agradezco, señora, pero no se preocupe.

[La mujer gitana, sin escucharlo, lo va sentando y poniéndole el plato y un vaso]

MUJER GITANA — ¿Cómo que no?

NIÑO/A 1 — Además, si tiene algo de carne de cerdo no puedo comerla. Vengo de familia musulmana.



MUJER GITANA — ¿Carne? ¡Jaja! Más quisiera yo que llevara esto carne: un cachito de chorizo, su morcilla y un trozo de papada... nada más de pensarlo se me cae la baba. Pero qué va, niño/a, esto solo lleva verdura. [Mientras le pone el plato de comida]

¿Así que eres musulmán/a?¿Y eso qué es? Yo también soy diferente: yo soy gitana, y a mucha honra. ¿Y de dónde eres? De los gitanos dicen que no somos de aquí ni de allí tampoco... y ¿sabes lo que pienso? Que el humano es del mundo entero, de la tierra que pisa y donde va dejando huellas...

¿Vas a querer pan?

NIÑO/A 1 — Bueno.



MUJER GITANA — Además te digo una cosa: que nada más hay que ver esta ciudad para darse cuenta de que estamos hechos de cachitos de unas personas y otras. Y todas han dejado sus enseñanzas, sus palabras y sus hijos por aquí... Así que no vengan algunas personas diciendo que el mundo es suyo, porque una cosa tan inmensa como esta no puede tener dueño.

Bueno, chiquillo/a, come rápido, que tengo que guardar la olla e irme a vender flores, que si no mañana la que va a tener que robar la comida soy yo.

NIÑO/A 1 — ¿Puedo acompañarla? He venido a buscar algo que ni sé ni encuentro.

MUJER GITANA — Claro que sí. Yo iré por la judería, el Alcázar y por mi barrio, La Cava.

[La mujer gitana coge sus flores y sale de escena con NIÑO/A 1 cantando]

_CANCIÓN POPULAR



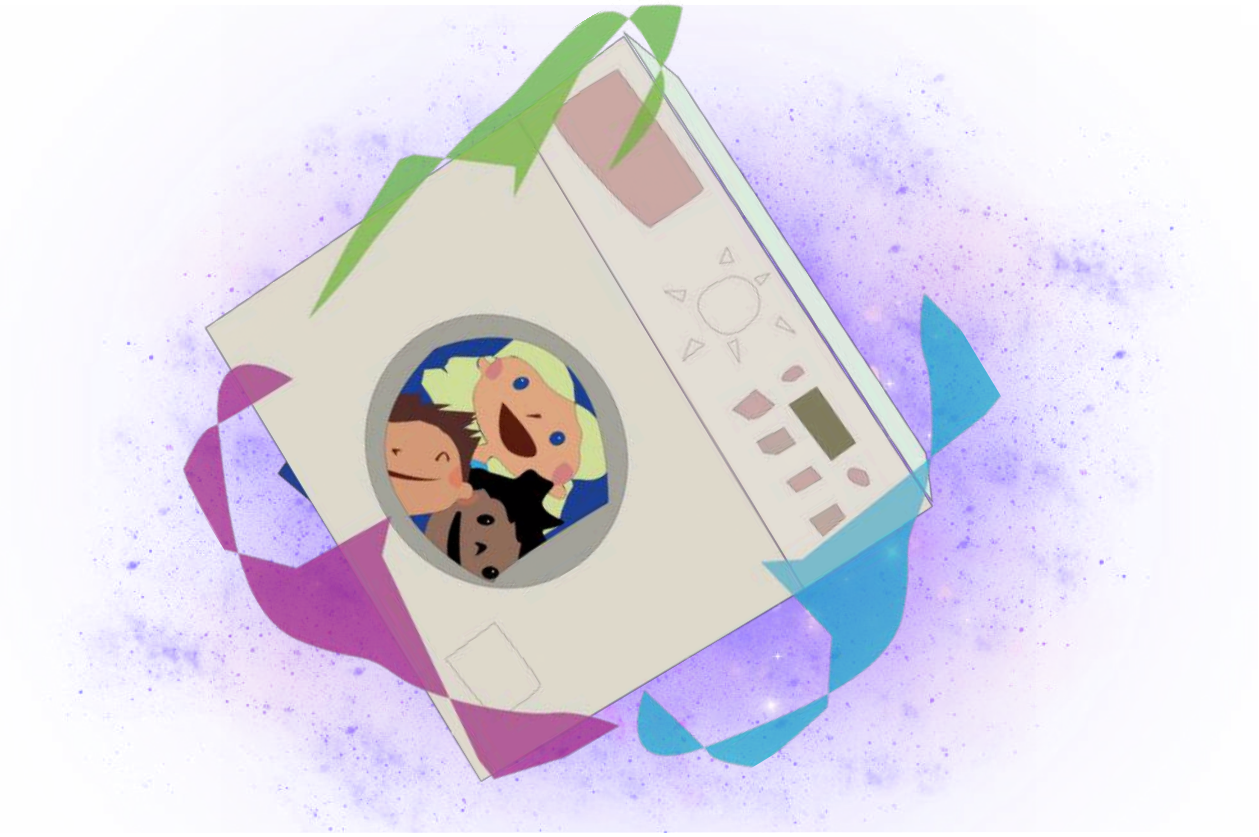
ESCENA 8

[Aparecen otra vez donde dejaron la máquina teletransportadora en el campo]

NIÑO/A 2 — ¡Por los pelos que no llego!

NIÑO/A 3 — ¡Vamos, que queda poco tiempo! [Aligerando a las demás personas]

NIÑO/A 1 — ¡Ya estoy! ¡Agarraos fuerte!



ESCENA 9

[Regresan a la chatarrería con la máquina teletransportadora]

_SONIDO TELETRANSPORTACIÓN

TÍO/A IGNACIO — ¡Por fin habéis llegado! Vuestras madres y padres me han llamado un par de veces para ver dónde os habíais metido. ¿Habéis encontrado algo?

NIÑO/A 3 — Yo no traje nada, la verdad.

NIÑO/A 2 — Ni yo.

NIÑO/A 1 — Yo tampoco.

TÍO/A IGNACIO — Entonces, ¿el viaje no ha servido de nada?

NIÑO/A 3 — Bueno, yo ayudé a una mujer a colgar una pancarta para reivindicar los derechos de la mujer y después ella parió un bebé. ¡Una pasada!

NIÑO/A 2 — Y yo he conocido a Carmela, una mujer trans maravillosa que tiene que vivir escondida por el hecho de ser trans. Me ha dicho que ella nunca dejará de luchar por sus derechos y me ha pedido que nosotras también lo hagamos.

NIÑO/A 1 — Una mujer gitana me ha invitado a comer un plato de garbanzos buenísimo y yo la he ayudado a vender flores. Ella me ha contado que el mundo está hecho de la mezcla de las diferentes culturas y de la huella que van dejando por donde pasan. Por eso ella dice que todas las personas somos hermanas.

TÍO/A IGNACIO — Pues entonces ahí lo tenéis: traéis mucha sabiduría. Es estupendo. Traéis mucha más de la que esperaba.

NIÑO/A 2 — Sí, pero ahora ¿qué hacemos con todo lo aprendido? ¿Cómo se lo decimos a nuestras madres/padres y al vecindario del barrio? Si no nos escuchan... Los tiene a todas las personas engañadas con esos controladores mentales. Les están lavando el cerebro dando esos mensajes de odio y egoísmo que al final solo les hace pelearse todo el rato y ser más infelices.

NIÑO/A 3 — Pues creo que me has dado una idea. Mira a ver qué os parece el plan.
[Se reúnen en pandilla y cuchichean las cuatro personas]

NIÑO/A 1, 2 Y 3 — ¡Parece un plan perfecto!
NIÑO/A 2 — ¡Y un poco peligroso! ¡Contad conmigo!
TÍO/A IGNACIO — ¡Y conmigo!

[Salen todas las personas juntas de escena]



ESCENA 10

[Aparece otra vez de nuevo en el parque y en él están el/la maquinista y el/la contratista empezando la obra y dando órdenes con el súper controlador]

__SONIDO MÁQUINA

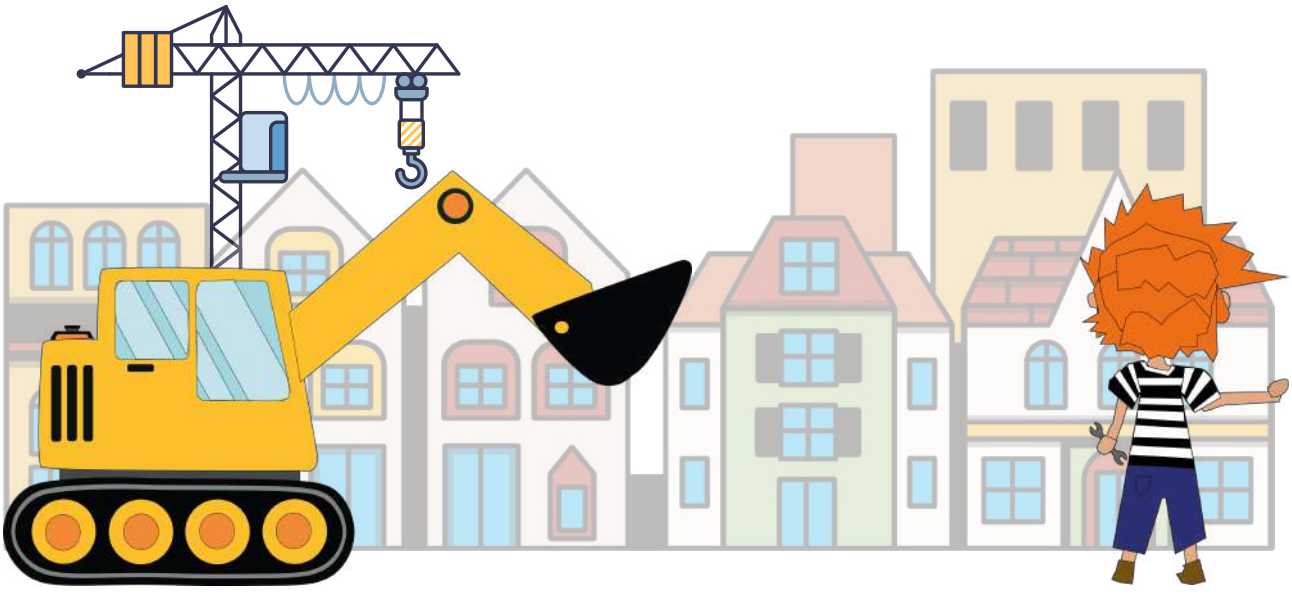
CONTRATISTA — [Dirigiéndose al/la maquinista] Venga, vamos, hay que empezar por aquí. Ve arrancando todo esto, que hoy vienen los inversores y tiene que estar todo para empezar a poner el primer ladrillo. Vamos... ¡qué tío/a más torpe!

MAQUINISTA — [Va entrando con la excavadora al terreno]

¡Va, jefe! ¡Qué carácter tiene esta persona! Con lo cansado/a que estoy... y encima hoy me ha hecho venir malito/a.

[La infancia aparece asomándose por las esquinas de la escena. Justo cuando el/la maquinista va a dar su primer palazo, el/la TÍO/A IGNACIO aparece en escena haciendo la gallina]

CONTRATISTA — ¿Pero qué diablo es eso?
MAQUINISTA — Parece, jefe, que se le ha olvidado alguna gallina...
CONTRATISTA — Imposible: si les di la orden a todas las personas de parar e irse a comprar tonterías al centro comercial.
MAQUINISTA — Pues esta no se habrá enterado.
CONTRATISTA — ¡Sácale ahora mismo de aquí!
[El/la maquinista intenta apresar al/la TÍO/A IGNACIO]
MAQUINISTA — No sé si será una gallina o un gallo, pero no veas cómo corre.
CONTRATISTA — ¡A ver, zoquete! [Se pone a intentar capturar al TÍO/A IGNACIO] ¡Maldito sea!
[Mientras el/la contratista y el/la maquinista persiguen al TÍO/A IGNACIO, aprovechan para coger el súper controlador. El/la contratista se da cuenta]
CONTRATISTA — ¡Es una trampa! ¡Maldita sea! ¡Acaba con ellas/os! [Mandándole al/la maquinista] ¡Aplástalas/os con la máquina!
MAQUINISTA — Pero, señor/a... ¿cómo voy a hacer eso?



CONTRATISTA — ¡Trabajadores/as ineptos/as! Al final todo lo tengo que hacer yo... ¡quita!
[Empuja al/la maquinista y se sube a la excavadora]
NIÑO/A 3 — ¡Vamos, ahora o nunca!
NIÑO/A 2 — ¡Lo tengo!
[La infancia coge el súper controlador y empieza a decir los mensajes que han aprendido en su aventura.]
NIÑO/A 1 — La naturaleza es lo mejor que tenemos, es parte de nosotras/os, por eso tenemos que cuidarla, respetarla, pensando siempre en lo mejor para ella.
NIÑO/A 2 — Todas las personas somos iguales y nos merecemos ser felices vengamos de donde vengamos. El mundo es de todas las personas y para todas las personas.
NIÑO/A 3 — Todas las mujeres y hombres del mundo se merecen los mismos derechos: ser cuidadas y amadas de la misma manera.
CONTRATISTA — Pero, ¡cómo diablos funciona esto! ¿Dónde está la llave?
MAQUINISTA — ¡La tengo yo y no se la pienso dar! Esto que dicen estos niños/as es lo más verdadero y sano que he escuchado nunca. Muchas gracias, niños/as, ¡me hace feliz! Y usted y sus triquiñuelas se pueden ir a la porra. ¡Es usted una mala persona!
NIÑO/A 3 — Y ahora, tirar los controladores para siempre y volver a ser mentes libres.
[Van apareciendo diferentes personas del vecindario y van tirando los controladores fuera del tabanque, se van abrazando entre todas las personas, echan al/la contratista y recuperan sus vidas y su parque]

_CANCIÓN FINAL



Proyecto financiado por el Ayuntamiento de Sevilla y ejecutado por Solidaridad Internacional Andalucía y la Asociación de Títeres Atiza.
con la participación del alumnado del
CEPER Polígono Sur
Ceper Polígono Norte
SEP Juan XXIII
y SEP Torreblanca
y estudiantes de periodismo de la Universidad de Sevilla

Idea y formulación
Teresa Navarrete Fernández

Coordinación
José Alberto Gé Nueva

Formación, preoducción y montaje
María Lola Vicente Martín
Asociación Títeres ATIZA

Jesús Simón Herrera
Borja Tellado García
Jaime González Estrada
José Perejón Bernal
Joaquín Díaz Morriberón
Paula Alonso Crenes

Isabel Reyes Reyes
Paqui Ibañez Serrano
Encarnación Ponce Martín
Brayan Arteaga Cuéllar
Chari Díaz Calahorro
Clementina Vázquez
María Antonia Carrión
María Bañon Ortíz
Foffe Bella
Sekouba Camara
Sara Saavedra Heredia
Belmehidi Fatma
Mostafataik
Ishaotaik
Abdella hidiakhite
Boussel hamguezzar

Pepa Marzo López
Mercedes Ramírez Borrego
Josefa Díaz Rodríguez
Carmen López Reina
Mercedes Moreno Flores
María Díaz Caro
Amparo Martínez Martín
Rosalía Romero Rodríguez
Adelaida García Brioso

Isabel Ramos Ramírez
María Chueco Izquierdo
Rosario Ligero Rodríguez
María del Carmen Resina
María Angeles Marín Cuevas
Francisco José Camacho García
María Farroso
María del Mar García Borrego
Gloria Lapeira García
Pepa Guevara Jímenez
Remedios Miranda López
Jacinto Escobar

Teresa Alcocer
Josefa Jímenez Castro
Josefa Rueda
María Ángeles Jiménez

Mar Robledo Castro
Jorge A. Rivera Fenoy
Diego J. Sánchez Martín
Álvaro Duque del Seras
María Ángeles Arteaga



CONECTANDO SABERES

Movilización intergeneracional en Sevilla por los ODS 5 y 13, desde el ecofeminismo y la memoria colectiva

2026

NO8DO

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

solidaridad internacional ANDALUCÍA

TITERES